

CAPITULO VI

El primer mes de la guerra.

- I Situación militar de Chile y del Perú en 1879.
- II Expulsión de los chilenos del Perú.
- III El Gobierno recomienda el ataque o bloqueo del Callao.
- IV Se establece el bloqueo de Iquique.
- V Correrías de los transportes peruanos.
- VI Combate de Chipana.
- VII Hostilidades contra la costa peruana.
- VIII Plan de invasión de Iquique.
- IX El coronel Sotomayor en Antofagasta.
- X Política chileno-boliviana.
- XI Caída del Ministerio Prats.

I

Situación militar del Perú

La declaración de guerra sorprendió a Chile y al Perú en completo desarme. Las dificultades económicas de los últimos años los habían obligado a descuidar su preparación militar, y a dedicar sus rentas a los servicios públicos más apremiantes.

Cuando empezaron las dificultades con Bolivia, el Perú tenía un Ejército de 4 a 5.000 hombres: 3.000 de infantería, 1.000 de caballería y algunos de artillería. En marzo lo aumentó cuanto pudo, y a principios de abril envió una división escogida de 4.000 hombres a Tarapacá, guarneció Arica, y dejó en Lima otra división recluta de reserva. Su parque era escaso. Tenía cañones de antiguo sistema y rifles de muchas marcas.

Desde antes de enviar a Lavalle a Chile el Gobierno peruano gastó febril actividad en prepararse para la próxima contienda, y a fines de marzo sus buques habían pasado por el dique del Callao, pero no habían terminado sus reparaciones, y la guerra le sorprendió cambiando las calderas de la *Independencia* por otras que aun se construían en tierra.

La flota del Perú tenía las unidades siguientes: (1).

(1) Paz Soldán, *Guerra de Chile*, pág. 114.

Buque	Tons.	Maquinaria	And.	Blin.	Cañones
<i>Huáscar</i>	1.130	300 caballos	11	4 1/2	2 de 250
<i>Independencia</i>	2.004	550 "	11	4 1/2	2 de 150, 12 de 70, 4 de 32, 4 de 9
<i>Manco Capac</i>	1.033	330 "	4	10	2 de 500, anima lisa.
<i>Atahualpa</i>	1.034	350 "	4	10	2 de 500. anima lisa.
<i>Unión</i>	1.150	400 "	11	00	12 de 70, 1 de 9.
<i>Pilcomayo</i>	600	180 "	12	00	2 de 70, 4 de 40, 4 de 12.

Y los transportes *Chalaco*, *Talismán* y *Limeña*. El *Oroya* lo adquirió después.

Los buques de combate más importante eran el *Huáscar* y la *Independencia*. El *Manco* y el *Atahualpa*, más que unidades de escuadra eran fortalezas flotantes, de poderosa resistencia. armada cada una con un cañón de 500 libras, y protegidas con un blindaje de 10 pulgadas. Su andar era de 4 millas por hora. Los buques de madera eran las corbetas *Unión* y *Pilcomayo*, aquella artillada con 12 cañones de a 70 y pudiendo navegar doce millas por hora: ésta con 2 de a 70 y 4 de 40. Su andar 10 1/2 millas. Ambos estaban en buen pie cuando empezó la guerra.

Situación de Chile Chile tenía en esa época un pequeño ejército de 2.440 plazas escasas o más bien nominales, por tener incompletos los cuadros. La tropa efectiva fluctuaba entre 2.000 y 2.200 hombres. Se distribuía en cinco batallones de infantería, el Buin, el 2º, el 3º, el 4º, los Zapadores consagrados éstos a las obras de fortificación y apertura de caminos en la frontera araucana, un batallón de artillería, y dos regimientos de caballería, célebres en los anales militares de la República, los Cazadores y Granaderos. Los cuerpos de infantería tenían 300 plazas.

La situación del erario era sumamente grave. El país experimentaba una crisis fiscal y particular muy seria.

El año anterior se había establecido el papel de curso forzoso bajo la forma de billete inconvertible de los bancos, y el peso de nuestra moneda valía 30 peniques.

El presupuesto de gastos de la nación fluctuaba en alrededor de 21 millones de pesos y las entradas no alcanzaban sino a 17 millones, dejando un déficit equivalente casi al 25% de la renta, el que se saldaba con empréstitos. Por primera vez desde 1843 en que se regularizó el servicio de la deuda exterior, se encontró en 1878 en serias dificultades para hacer el pago de intereses en Europa. En 1877 el empréstito para cubrir el presupuesto fué de cerca de 5 millones de pesos, en 1878 de 4 millones, y hubo un nuevo déficit en las previsiones del Ministro de Hacienda de casi 1 millón de pesos más (2).

Para hacer frente a una situación tan angustiosa hubo necesidad de poder sin conmiseración el árbol del presupuesto. Las economías se extendieron a todas las ramas de la administración, reduciendo sueldos, suprimiendo empleos, debilitando servicios a su pie más indispensable, y en algunos casos suprimiéndolos por completo. El Ejército y la Marina sufrieron las consecuencias de

(2) Las cifras exactas son éstas:

El empréstito de 1877 fué de 4.884.542.36, el de 1878 de 3 millones 960.000 y el déficit en las previsiones del Ministerio de 931.751.22 1/2 centavos.

esa situación. Aquél se redujo como ya lo he dicho a 2.440 hombres, que era lo menos que podían haber para contener las incursiones de los indígenas en los campos y ciudades del Sur. La frontera araucana ocupaba más de la mitad del total; el resto se distribuía entre Santiago y Valparaíso. La Guardia Nacional que había sido la reserva del Ejército, institución venerable que databa de la época de Portales, fué suprimida por economía.

Escuadra Chilena La Escuadra se componía de los siguientes buques:
Blindados: *Blanco Encalada* y *Almirante Cochrane*.
Corbetas: *Chacabuco*, *O'Higgins*, *Esmeralda* y *Magallanes*.
Goleta: *Covadonga*. Vapor: *Toltén*.

Los buques principales y en realidad los únicos con que se podía contar eran los primeros, *Blanco* y *Cochrane*, protegidos con 9 pulgadas de blindaje y con un andar teórico de 11 millas por hora, estando con sus fondos limpios. En la actualidad corrían entre 10 y 10 1/2. La artillería de cada uno consistía en 6 cañones de 250 libras que podían disparar con un ángulo de desviación no muy grande, paralelamente a la proa y a la popa, y perpendicularmente al casco.

Los buques de madera eran las corbetas *Chacabuco*, *O'Higgins*, *Esmeralda* y las cañoneras *Magallanes* y *Covadonga*. El *Abtao* se les agregó después.

El poder de estas naves y su andar teórico era el siguiente:

Chacabuco 3 cañones de 115, 2 de 70, 2 de 40, andar teórico 11 m, andar efectivo 7 1/2 millas escasas.

O'Higgins 3 cañones de 115, 3 de 70, andar teórico 11 m, andar efectivo 7 1/2 millas.

Esmeralda 12 cañones de 40, andar teórico 6 m.

Abtao 3 cañones de 115, andar teórico 11 m.

Magallanes 1 cañón de 115, 1 de 64, andar teórico 10 1/2 m.

Covadonga 2 cañones de 70, andar teórico 7 m.

Sirvieron de transportes los vapores de la Compañía Chilena del Pacífico. Mandaban nuestras naves los siguientes oficiales:

Jefes de los buques El *Blanco*, buque de la insignia, el capitán de navío don Juan Esteban López; el *Cochrane* el de la misma categoría don Enrique Simpson; la *Chacabuco* el capitán don Oscar Viel; la *O'Higgins* don Jorge Montt; la *Esmeralda* don Manuel J. Thomson; la *Magallanes* don Juan José Latorre; la *Covadonga*, de abril a mayo, el capitán don Arturo Prat, después don Carlos Condell; el *Toltén* el capitán Pomar.

Los blindados *Cochrane* y *Blanco*, únicos buques de combate, tenían sus fondos sucios, con cuatro y cinco años de mar, en que no habían sido recorridos. La falta de un dique de carena no había permitido hacerlo en Chile, y la falta de dinero enviarlos a Europa. Las corbetas casi no podían hacerse a la mar por el pésimo estado de sus calderas. La *O'Higgins* después del viaje que efectuó a Antofagasta, llevando la artillería que tomó posesión del puerto, tuvo que marchar a Mejillones a repararse. La *Chacabuco* estaba en el mismo estado; la *Esmeralda* peor que todas ellas (3). En las actas del Consejo de Ministros que

(3) En la *Memoria* presentada al Congreso de 1878 por el Ministro de Marina, se lee "Las corbetas *O'Higgins* y *Chacabuco* que llevan muchos años de continuos servicios reclaman desde hace tiempo una reparación extensa y radical. Sus calderas han llegado al término de su natural duración y deben ser reemplazadas por otras nuevas cuanto antes sea posible".

sucedió al Gabinete Prats se encuentran estas anotaciones sobre el estado de la *Esmeralda*.

Mal estado de la Esmeralda "Abril 22.—Se acordó pedir datos al comandante de la corbeta *Esmeralda* acerca del estado de este buque que parece *pésimo* en vista de los informes suministrados por el coronel don Cornelio Saavedra".

"En el *Diario* de Sotomayor se lee: abril 11.—Mal estado de las calderas de la *Esmeralda*: cien parches puestos desde su salida de Valparaíso".

La *Magallanes* estaba en mejor estado. Era el único buque de madera que tenía su poder normal. La *Covadonga* más que embarcación de guerra era una reliquia: un lanchón grande, desvencijado como la *Esmeralda*.

Todo esto no hace honor al Gobierno, porque aunque la pobreza fuera real no tenía derecho para mantener en semejante estado la defensa nacional, habiendo pasado el año 78 con una grave complicación pendiente con la Argentina, y teniendo diques flotantes en Valparaíso en que se podían carenar las corbetas. En resumen, dos embarcaciones de buena construcción, sólidas, poderosas, y una flota de madera en malas condiciones, verdadero cuerpo de inválidos del mar: tales fueron los elementos con que Chile afrontó la guerra en 1879.

El Ejército chileno en 1879 La contextura del Ejército era propia de un pueblo como el nuestro que se ha desarrollado en la legalidad y en la paz. Su tradición era la disciplina, su regla de honor la sumisión a las autoridades, su escuela los campos de Arauco en que vivía en guarnición desde la época de la Independencia, con el arma al brazo, para evitar las incursiones repentinas de los indios sobre las poblaciones situadas a la espalda de la línea militar que defendía. Obligado a cubrir una grande extensión con un pequeño personal, se mantuvo siempre diseminado en pequeñas fracciones. Lo lluvioso de la región, la falta de caminos, la escasez de recursos en los puntos y aldeas fronterizas, dió a aquel antiguo ejército gran sobriedad y energía. La intemperie, el hambre, la escasez de vestuario, eran el régimen ordinario de su vida. Esa diseminación impidió que se formaran aptitudes para dirigir contingentes numerosos. Había excelentes soldados, buenos oficiales, pocos capaces de mandar en jefe.

Ausencia de servicios administrativo-militares Careció el glorioso ejército que salió a campaña en 1879 de las articulaciones y servicios administrativos que en esa época poseían los ejércitos en todos los países organizados. Carecía de Divisiones y sólo en el nombre tenía Estado Mayor. El servicio de Comisaría era el más rudimentario, y no había Intendencia, servicio de bagajes, ni de sanidad. Era en resumen una materia prima muy buena, que era preciso moldear. Así y todo, el pequeño Ejército de línea de 1879 fué la espina dorsal del que improvisaron las necesidades de la campaña. Los soldados veteranos pasaron a ser cabos y sargentos en éste, y los oficiales se distribuyeron en los nuevos cuerpos y les inculcaron la disciplina que había sido la gloriosa escuela de ellos.